

BIBLIOGRAFIA

RESEÑA DE LIBROS

H. HÖPFL, O. S. B., *Introductio specialis in Vetus Testamentum*. — Editio Sexta por P. Sebastianus Bovo O. S. B., M. D'Auria Editor Pontificius, Neapoli (Italia), 1963. — 150 × 220 mm., XXVIII + 701 pág.

Nos hallamos ante la 6.^a edición del vol. II del ya clásico y famoso manual, que escrito primeramente por H. Höpfl, O. S. B., recibió sucesivamente los retoques y puesta al día de A. Miller, A. Metzinger, B. Gut y L. Leloir, y que, finalmente S. Bovo ha conducido tras una profunda revisión a su estado actual. El último redactor ha seguido el mismo método de exposición, orden de los libros y estructura que en las ediciones anteriores; pero ha confrontado hábilmente las sentencias y opiniones de sus predecesores con las actuales posiciones comunes de las investigaciones bíblicas y las normas y orientaciones del Magisterio eclesiástico.

Como en las ediciones anteriores se observa que los criterios, las afirmaciones, y las conclusiones de este manual están sólida y ampliamente probados. Esta 6.^a edición sigue, pues, la línea de solidez doctrinal que ha caracterizado a las anteriores y que ha dado al manual, desde su 1.^a redacción de Höpfl el merecido prestigio y la aceptación más general.

Es verdaderamente admirable la erudicción que contiene desde la primera a la última página. La información bibliográfica es casi exhaustiva y constituye un punto de partida muy útil para profundizar en cada una de las cuestiones. Está al día respecto al año de publicación.

Sigue pues siendo este manual un libro verdaderamente útil para el Profesor de Sagrada Escritura. También un magnífico libro de consulta y ampliación para el alumno de los Seminarios y Universidades eclesiásticas, en el cual casi encuentra una enciclopedia sistemática de las cuestiones relativas al Antiguo Testamento.

Sin embargo estimo que hay que ser sincero y confesar que junto con estas excelentes cualidades, el libro presenta desde el punto de vista pedagógico ciertos inconvenientes. En primer lugar somete al alumno a lectura árida y castigadísima, y le pone en peligro de considerar la dis-

ciplina de introducción especial al Antiguo Testamento con algo excesivamente arduo. Se une a esto la falta de agilidad de la redacción, especie de imponente fichero publicado en forma de libro; discurso poco sugerente, cuya ilación se pierde tal vez por la multitud de detalles. De hecho no conozco hoy día en España ningún profesor de Seminario que lo ponga ya como libro de texto por estos últimos inconvenientes apuntados, que hacen poco amable el manual para la mayor parte de los alumnos. Podríamos decir por la experiencia escolar que no hay alumno que tenga la suficiente capacidad memorística —a no ser excepcionalmente dotado— que pueda asimilar el argumento de este libro en el espacio de los cursos escolares.

Las ideas están tan por menudo expuestas, tan atomizadas, que fácilmente se pierde o no se llega a captar el mensaje fundamental del libro, o de los libros en cuestión, su aportación esencial en el marco de la historia de la revelación veterotestamentaria. Quizá podría aplicársele el refrán de que los árboles no dejan ver el bosque. Por todas estas características podría decirse que no obstante haber sido hecho e impreso en Italia, nuestro manual está muy distante de la mentalidad de los pueblos mediterráneos.

El análisis del contenido de los libros del Antiguo Testamento está hecho tan extensa y minuciosamente, que se sale con frecuencia de la temática característica de una "introducción especial" para invadir el campo de la exégesis al mismo tiempo que tampoco llega a esta.

El criterio bibliográfico parece mostrar unos fines más exhaustivos que selectivos. Aquí se encuentra citado todo: lo esencial y verdaderamente valioso y lo accidental y mediocre, no sólo en cuanto a la ortodoxia de la doctrina sino también por lo que atañe al valor científico de los trabajos.

El libro, aunque modesto desde el punto de vista editorial —papel y cubiertas— está muy bien cuidado tipográficamente: caracteres de imprenta claros y agradables para la lectura; dos tamaños para las letras del texto como es tradicional en muchos manuales escolares y un tercero más pequeño para las notas a pie de página. Las pruebas de imprenta han sido cuidadosamente corregidas, de modo que, no obstante la dificultad de impresión por la variedad de grafías en lenguas tan distintas, se observan muy pocas erratas. *Proh dolor* estas abundan más en las citas de bibliografía española: existen en ellas bastantes vocablos medioitalianizados, lo que da lugar a inesperadas palabras.

En definitiva es un libro de inestimable valor para el profesor, y como manual de consulta para los alumnos, a los que introduce a una verdadera ciencia bíblica, proporcionándoles una formación muy sólida, aunque por una selva de agotadores obstáculos y dificultades. Un manual, cuya publicación ha de ser saludada con admiración y agradecimiento —únicamente en este sentido es en el que le he puesto los reparos que sinceramente estimo—. Un libro que aunque se resiste a ser leído, al mismo tiempo no puede dejar de ser consultado.